

Bárbara Carabajal- Acerca de Un Lugar en el Mundo

Introducción

Durante la cursada estuve asistiendo a la Asociación Civil Proyecto Asistir. Se trata de una organización que trabaja con adolescentes en situación de riesgo. Muchas veces se presentan allí sujetos que carecen de la contención familiar necesaria y que carecen de recursos económicos suficientes para soportar un tratamiento.

Los mismos suelen ser derivados directamente de las escuelas que, detectando una problemática en la vida de estos chicos, piden a la Asociación una entrevista de admisión para ver la posibilidad de que comiencen un tratamiento. En el marco de mi asistencia a esta Asociación tuve la oportunidad de asistir a la entrevista de admisión de Nadia, una adolescente de 15 años que había sido derivada desde su colegio a una entrevista en calidad de urgencia.

En el siguiente trabajo me propondré articular el material obtenido del caso de Nadia con algunas temáticas teóricas trabajadas a lo largo de la cursada. Si bien el material es relativamente escaso y el análisis de pocas entrevistas puede caer en el riesgo de ser forzoso, considero que el caso de Nadia merece ser abordado para mostrar el cambio de posición subjetiva que puede lograrse desde una intervención del analista.

A continuación presento primero una síntesis de la entrevista de admisión y de la segunda entrevista, para finalmente desarrollar la articulación de ambas con el material teórico.

Entrevista de admisión

En la primera entrevista N. se presentó un viernes por la tarde en compañía de su madre. En principio fue difícil distinguir que se trataba de una chica pues N. vestía toda de negro, traía el pelo muy corto, una gorra y ropas flojas.

Esa tarde, los horarios estaban un poco ajustados y se tardó un poco más de lo pactado en atenderla. Esto hizo que su madre se inquietara y se quejara constantemente de la demora. Nadia no decía nada.

Finalmente se la invitó a pasar a uno de los consultorios y La Lic. Liliana Szapiro se disculpó por la demora haciéndole saber que había sido un día un poco complicado con los horarios.

Inmediatamente la madre de N. comenzó a hablar con descontento pues explicaba que desde que N. sale del colegio tienen que hacer un tiempo de 2 horas para asistir a la admisión. Agrega que su hija se levanta a las 6 de la mañana y que termina muy cansada como para andar dando vueltas, y que además tienen un largo camino a casa. Para finalizar aclara que ese día estaban especialmente apuradas porque era el cumpleaños del padre de su hija. Nadie no dice nada.

Luego de escucharla la Lic. Szapiro volvió a disculparse y le preguntó el motivo por el que el colegio las mandó a la fundación con tanta urgencia; la Sra. no la escucha y le pide que por favor le hable más alto pues sufre de hipóacusia. La Lic. repite su pregunta acerca de la urgencia con la que se solicita la entrevista y la madre de N. respondió que estaba muy confundida porque tenía muchas versiones: la del Colegio, la del chico que estaba con N. cuando la situación aconteció y la de N.

Cuando se le preguntó que describiera brevemente que fue lo que aconteció ella relató que en el Colegio la llamaron diciéndole que N. había intentado suicidarse. "Parece que ella y un amigo se escaparon de la clase de plástica y

pasando por una ventana muy peligrosa se subieron a un techo y que N. le dijo a su amigo algo acerca de tirarse, pero luego yo hablé con ella y ella me dijo que el amigo exagera, que ella estaba bromeando(...)A mi me llama la atención porque ella no es así, me resultaría extraño que de un día para el otro ella quisiera suicidarse(...)además después de unos días N. habló con el amigo y el cambió su versión, dijo que no había sido tan así, que puede ser que N. estuviera haciendo una broma.”

Luego de escuchar el relato de lo acontecido la Lic. Szapiro preguntó a la señora acerca de la historia de N. Ella contó que la adoptaron cuando tenía 5 meses y que N. era la menor de 4 hermanos. “El resto de sus hermanos tenían el apellido del padre pero N. tenía el apellido de la madre”. Comentó que no sabe mucho más de la familia biológica de N. pues todo esto lo sabía a partir de su expediente. Nunca ha tenido contacto con ellos.

Luego comenzó a hablar de su situación actual y contó que las cosas últimamente han sido un poco difíciles en su casa pues, por un tema económico, se han ido hace un tiempo a vivir con su suegra y la convivencia no ha sido fácil. Con respecto a la educación de N., dijo que la envían a esta escuela especial porque “N. tiene problemas de aprendizaje”.

Una vez recabada esta información se le agradeció a la madre por la misma y se le propuso pensar en la posibilidad de regresar a la siguiente semana.

Automáticamente comenzó a poner resistencia a las opciones, otra vez argumentando que viven lejos y que N. termina muy cansada del colegio.

Finalmente se dejó la decisión abierta pidiéndole amablemente que nos deje solas con N. para poder hablar un poco con ella.

N. permanecía callada. La Lic. Szapiro le preguntó cómo estaba y N. respondió con una sola palabra “bien”. Se le pidió que cuente su versión de la historia “¿Qué pasó?, ya escuchamos a tu mamá ahora queremos que nos cuentes vos”.

N. comentó que habían subido a un techo y que ella hizo una broma acerca de tirarse “y nada lo que te dijo mi mamá”. La Lic. Szapiro le preguntó por qué estaba triste argumentando su afirmación basada en la expresión de su cara “tenés cara triste, estás como llorando ¿no?”. N. no pareció querer decir mucho. En ese momento la Lic. aclaró que lo que ella cuente allí va a quedar allí, entre ellas dos. N. asintió con la cabeza y confirmó “sí, ya se”.

La Lic. insistió con su pregunta “¿Por qué estás triste?” y allí N. comenzó a hablar. Dijo que hace unos cuantos años que está triste. Que está triste desde que tiene 9/10 años. Dijo que no hablaba esto con su mamá porque ella se preocupa demasiado por todo y prefería no contarle nada. Liliana le preguntó que era lo que la ponía tan triste. N. respondió que hace unos años siente que no tiene otro futuro más que estar triste, como si estar triste fuera su destino. Contó que hace un tiempo se mudaron con su abuela y que la convivencia no era nada fácil, que había muchas discusiones y que esto en un momento le importaba y la preocupaba pero ahora ya no le interesa “ahora me encierro en mi cuarto y listo”.

Liliana le preguntó si alguna vez había intentado suicidarse. N. respondió “sí, una vez tomé lavandina, un asco”. No supo recordar cuánto tomó ni cuándo fue exactamente. Y comentó que durante las noches cuando se encierra en su cuarto se queda largo rato mirando el techo y allí es donde se pone muy triste. Con respecto a su entorno N. dijo que no tiene amigos, que a veces sale con sus compañeros de colegio pero aclaró “amigos no, no tengo”. Nos contó que estaba en 3er año del secundario y que la cambiaron a ese colegio porque, según sus

exactas palabras: “tengo problemas de aprendizaje”.

De su papa no pudo aportarnos mucho. Dijo que no tiene mala relación y que el trabaja mucho, incluso los fines de semanas y a veces los domingos.

Intervención del analista

Luego de esta pequeña entrevista la Lic. Szapiro le propuso a N. comenzar a trabajar juntas para que ella no este tan triste y le preguntó a ella que opinaba al respecto “no se, no se” respondió N.

Liliana le preguntó si alguna vez había ido a una psicóloga y respondiendo negativamente N. contó que había ido una vez a una psicopedagoga.

Al verla dudar sobre la posibilidad de asistir nuevamente la Lic. Szapiro le aclaró a N. que los psicólogos estudian para ayudar a la gente y que sería bueno que viniera, por lo menos para trabajar en la posibilidad de que no estuviera tan triste. N. seguía dudando. Allí fue cuando la analista realizó una intervención que pareció haber producido algo de una modificación en la posición subjetiva del paciente. La Lic. Szapiro le dijo que sería bueno que ella viniera y le afirmó “porque vos tenés un lugar en el mundo, y tenés derecho a vivir como lo tiene cualquier otro ser humano”.

A partir de esa intervención, el triste rostro de N. y su actitud negativa hacia la posibilidad de tratamiento se modificaron. La paciente sonrió y no pareció poner mayor resistencia de su parte a la idea de asistir nuevamente la semana siguiente. Pero aclaró que había que ver si su mamá estaría de acuerdo en traerla.

Segunda entrevista

N. llega nuevamente acompañada de su madre. Lamentablemente llegaron un poco retrasadas en cuanto al horario acordado para su visita por lo que se trató de una entrevista corta.

Esta vez se invitó directamente a N. a pasar al consultorio. La Lic. Le preguntó como se había sentido esa semana y Nadia respondió “bien”. Ambas se quedaron en silencio. Luego de este silencio la Lic. Insistió en su pregunta de como había sido su semana y amplió la misma al preguntarle que había hecho, como le había ido en el colegio, si había salido con sus amigos o su familia. N- dijo “no, nada”. A partir de esto Liliana comienza a preguntarle nuevamente acerca de su entorno. Le pregunta sobre sus compañeros de colegio o si tenía personas en las que confiara o con las que pudiera hablar con más confianza. Y recordando algo que había comentado N. acerca de una profesora con la que a veces hablaba le dice: “los profesores de tu colegio son buenos ¿no?”. N. asintió con una sonrisa y dijo “sí, los profesores son buenos”.

En cuanto a la pregunta sobre sus actividades durante el tiempo libre salió a colación el gusto de la paciente por los videojuegos. N. dice que le gustan los videojuegos de lucha, de muerte “esos en los que hay sangre”.

La entrevista es un poco corta, pero se acuerda una nueva cita para la próxima semana recordándole a N. que podía llamar por teléfono cuando quisiera si lo necesitaba. Se la despide y se acompaña a ella y a su madre a la salida.

En el camino hacia la puerta la madre se dirige a la analista con un pedido. Que por favor le solicite una autorización al colegio para que N. pudiera entrar más tarde, y basa su solicitud en su idea de que su hija llega muy cansada. Cuando la analista se dirige a N. y le pregunta por su deseo acerca de esa decisión, la paciente dice aclara que a ella le gustaría ir en el horario de siempre.

Articulación con el material teórico

Si tuviéramos que definir la situación que lleva a N. a su entrevista de admisión

me animaría a decir que se trata de un acting. Estamos en presencia de un sujeto que no es escuchado. Nadia tiene una madre que no escucha y no en el sentido de su hipo acucia.-

N., se siente nadie. El peso de su nombre(que está articulado a la idea de nadie) se lee de ese destino que siente que tiene. Su destino como nadie, es un destino sin espacio para ella en este mundo pues en este mundo solo puede estar al precio de una enorme tristeza.

Lic. Szapiro nos dice en su ficha sobre Acting-out que éste se trata de un llamado a “Otro que pueda escucharlo” y amplía “es un llamado en última instancia a algo del orden de la función paterna que este actuando ahí”¹.

Lo que el sujeto esta haciendo en un acting, según la Lic., es una demostración dirigida a un Otro que venga a encarnar la función paterna y ponga un freno a su goce.

Podríamos decir que en N. hay algo de la función paterna que no esta operando, y este acting en el techo de su escuela es un llamado a que el nombre del padre venga a operar allí donde esta ausente.

Jaques-Alain Miller diferencia al acting del pasaje al acto y dice que hablamos de acting cuando “hay una escena; esta escena es la palabra y el sujeto se pone a actuar en esta escena sobre la mirada del Otro. Necesita del Otro, necesita del espectador”²

La situación que desencadena la entrevista de N. es una situación donde hay Otro que mira, un espectador que es necesario para que la palabra de N. sea escuchada y que en su caso esta encarnado en su amigo.

Ante una madre que no para de hablar y no escucha, la palabra de N. pasa a un segundo plano. N. es hablada desde el sentido del Otro. Un Otro que decide

1

Szapiro, Liliana : “Acerca de la pubertad y adolescencia ”Revista Registros. Bs.As. 1996.(ficha 9)

2 J.Alain Miller: “Consideraciones acerca del pasaje al acto”.en Infortunios del acto analítico . Ed .Atuel . Bs.As. 1992.

cuando ella esta cansada, cuando ella puede ir a estudiar, cuando ella puede asistir al tratamiento. Para su madre “N. esta cansada”.Para su madre N. no puede.O puede. Eso esta sujeto a su caprichoso deseo.

N. no tiene lugar para su propia palabra. N. no tiene espacio en el mundo donde su palabra sea escuchada. Y en esas condiciones asiste a su primera entrevista.

La pubertad es una etapa caracterizada por ser el momento en que el sujeto debe liberarse de la autoridad de sus padres y tomar su propia palabra. En el caso de N. me arriesgo a hacer una hipótesis sobre el trato de niña que se le da a este sujeto.

N. está sometida a la autoridad de su madre. N. no tiene ni voz ni voto. Quiere ir al colegio al mismo horario que siempre, pero su madre sigue sin escuchar. Lo válido allí es lo que su madre considera y para ella su hija esta cansada. Para ella es raro que su hija quiera suicidarse “así, de un día para el otro”.

N. opera en este acting un llamado a la función paterna que frene este goce de la madre. Un nombre del padre que haciendo este corte le permita asumir su propia palabra. Que escuche su deseo y pueda sostenerla en el mismo.

Al reconocerle su deseo y sostener al sujeto en él, se reconocerá al sujeto como tal. Como sujeto deseante. Como dueño de su propio deseo.

Este llamado a la función paterna es un llamado a salir de ese lugar de objeto de goce materno, a salir de ese lugar de alienación al sentido que viene del Otro.

Es necesario que el nombre del padre venga allí para que este sujeto que es convocado a tomar su propia palabra pueda hacerlo.

N. parecía resistirse a la idea de asistir a otra entrevista hasta que la analista le afirma que tiene un lugar en el mundo. Hay un lugar donde su palabra y su deseo será escuchado por encima de la palabra de su madre. En este espacio se le reconocerá a la paciente como responsable de su palabra.

En la operación de alienación el sujeto aparece en el campo del otro pero al precio de quedar fijado al sentido de ese Otro. En la operación de separación se ponen en juego los emblemas que la función paterna entrega al sujeto para que jugando su desaparición pueda hacer caer a ese Otro omnipotente y en esa caída, allí donde aparece el deseo del Otro, hacer aparecer su propio deseo.

No es casual que la idea de la muerte ronde constantemente por la cabeza de N. En su acting, en el jugar la posibilidad de su propia desaparición, N. pueda estar intentando barrar a ese Otro que no deja espacio al surgimiento de su propio deseo. Y al mismo tiempo experimenta constantemente esto que se juega en la alienación con respecto a esa petrificación significativa en la que se asiste a un fading del sujeto. Su destino parece no ser otra salida que su propia desaparición de este mundo.

Al brindarle un espacio en el mundo en donde puede hacer aparecer algo de su propio deseo, la analista le da a N. una esperanza. La abre a la posibilidad de otra salida.

Bibliografía

J.Alain Miller: “Consideraciones acerca del pasaje al acto”.en Infortunios del acto analítico . Ed .Atuel . Bs.As. 1992.

Lacan. Jacques “Posición del Inconsciente “.Escritos. Tomo II.Ed. Siglo XXI. 1991.

Lacan Jacques . Libro XI de su Seminario .Clases XVI y XVII.

Szapiro Liliana : “Algunas cuestiones acerca de la pubertad en Freud “. Revista Psicoanálisis y el Hospital. N° 10.

Ed.El Seminario.Buenos Aires 1997.

Szapiro, Liliana : “Acerca de la pubertad y adolescencia ”Revista Registros. Bs.As. 1996.(ficha 9)

Szapiro, Liliana : Caso Javier. Trabajo Presentado en el VII Encuentro Internacional del Campo Freudiano (Caracas). Inédito.

Szapiro, Liliana: Acting –out. (ficha)